



Fernando Torres se ha convertido en el jugador atlético del año por méritos propios. El 2001 ha sido suyo, aún a pesar de que el equipo rojiblanco siga en el infierno. El 'Niño' se ha convertido en el rayo de esperanza para una afición que confía en regresar a Primera División de su mano.



Italia le llama niño de oro

■ El reconocimiento europeo para Fernando Torres llegó con las millonarias ofertas de varios clubes de renombre. Pero ahí no queda eso. La publicación italiana *Guerin Sportivo* le dedica un reportaje donde se habla de él como el Niño de Oro junto a otros jóvenes valores como Reyes, Guayre, Joaquín o Vicente.

Me gusta ser el emblema atlético

Fernando Torres

JUAN GATO
LA ENTREVISTA



→ ¿Qué siente al mirar atrás y contemplar todo lo que ha sucedido en el año del denominado efecto Fernando Torres?

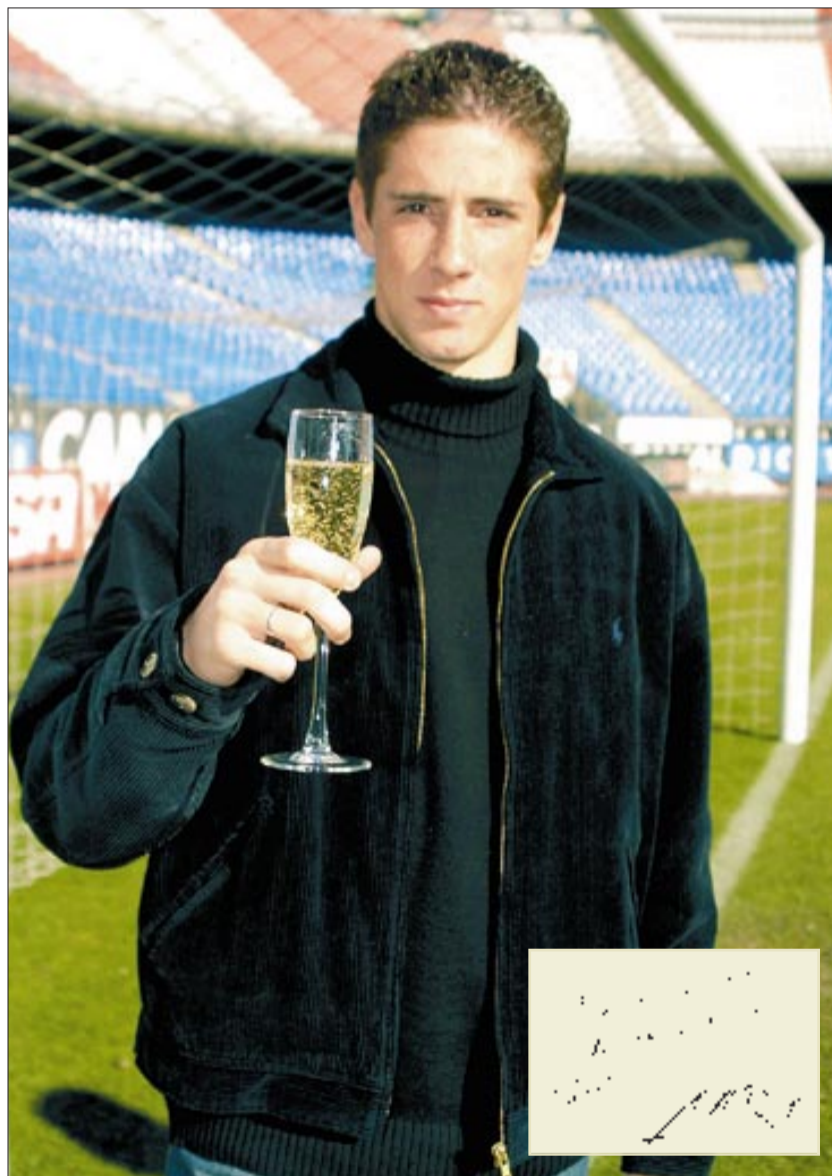
—Sobre todo siento el cariño de la gente que me lo demuestra allá donde voy. A todos ellos tengo que decirles que todavía no he dado ni ha llegado mi máximo nivel, pero éste llegará. Porque éste es mi primer año como jugador de la primera plantilla y, aunque las cosas me han salido bien, estoy en un equipo y lo que prima aquí es el bloque; no lo que uno consiga a nivel individual.

—Con tan sólo 17 años Fernando Torres ya es la referencia del Atlético. ¿Qué ha cambiado en un chico aún en edad juvenil?

—El cambio es grande porque pasas prácticamente de jugar con los amigos a pelear por un Campeonato de Europa Sub-16 y luego jugar un Mundial Sub-17. He tenido la oportunidad de que confíen en mí y trato de aprovecharla. Resulta difícil asimilar el paso del más profundo anonimato a ser conocido en cada lugar que vas. Pero lo terminas llevando.

—De la nada al todo. ¿Uno es capaz de continuar siendo el que siempre ha sido?

—Sí, desde luego. Quizá sí es cierto que ahora haces cosas que no hace cualquier otro chaval de 17 años, pero si hasta la fecha me ha ido bien así, por qué he de cambiar. Eso tam-



bién va con cada uno, pero a mí no me pasará. Estoy bien aconsejado por mi familia, mis amigos, los compañeros de equipo, el entrenador y seré el de siempre. Todo depende de ti mismo, que tú quieras ser tú mismo.

—Media Europa se lo ha rifado en estos doce meses. Incluso Manchester y Juventus pusieron hasta 5.000 millones en la mesa para ficharle. ¿Ni siquiera eso le influye?

—Que en apenas un año los mejores clubes europeos se hayan fijado en mí es todo un halago. Te llena de orgullo saber que tu trayectoria no

pasa inadvertida y es importante saber que hay otros grandes equipos del continente te quieren y siguen tus pasos.

—La afición rojiblanca ya le considera su emblema y el Frente Atlético corea con fuerza su nombre siempre que juega. ¿Le gusta verse de esta forma por los seguidores?

—Claro que me gusta ser el emblema del Atlético, porque mi sueño siempre fue jugar con el primer equipo y ser apreciado por la afición. Es todo un orgullo ver el reconocimiento de los seguidores que van al Calderón y los que hay por toda España.

—El efecto Torres casi obra el milagro del ascenso la pasada temporada. El palo fue muy duro, pero sigue aquí para hacerlo realidad...

—Este año todo es diferente al anterior, donde se falló por la enorme presión que había, empezando por la grada. Ahora, en cambio, hemos empezado bien, sin apenas cometer fallos y la mejoría ha sido considerable. La ventaja conseguida nos da un margen amplio para el error y con un equipo unido todo resulta mucho más fácil en la lucha por el ascenso. El buen ambiente del grupo es fundamental para lograr subir a Primera.

—Ha cerrado el año con su cuarto tanto, pero a veces se le ha visto con demasiada ansiedad. ¿Tanta hambre tiene de gol?

—En esta plantilla somos 25 jugadores para tener una oportunidad en el equipo y es difícil incluso entrar en la convocatoria. A mí no me afecta marcar goles o no. ¡Ya tendré tiempo de marcar! Tengo mucho tiempo por delante.

—Su gol ante el Racing ha sido la guinda a una gran temporada...

—Para mí es importante haber conseguido un nuevo gol con esta camiseta, pero más que eso son los tres puntos que sumó el Atlético y que nos permiten seguir en lo alto de la clasificación.

—Luis Aragonés es el mejor maestro posible para un jugador. ¿Qué ha aprendido Fernando Torres de tan cualificado profesor?

—Lo cierto es que me está dando muchos consejos, pero en lo que más

Luis me está ayudando a saber qué hacer cuando no me salgan las cosas

El ascenso sería suficiente premio, me conformo con poder conseguirlo